

LA CRISIS DEL EURO: INTERPRETACIÓN CONTEXTUAL Y SALIDAS

Ángel Martínez González-Tablas¹

Universidad Complutense de Madrid

Fecha de recepción: marzo de 2012

Fecha de aceptación de la versión final: abril de 2012

Resumen

La crisis del euro tiene unas dimensiones y una naturaleza que difícilmente se pueden captar si no se establece de forma nítida su contexto y raíces causales. Las políticas imperantes y sus eventuales consecuencias son mejor conocidas que los problemas subyacentes y que las interpretaciones de los comportamientos. Una salida consecuente ante la crisis del euro tiene que partir de estos fundamentos, evitando simplificaciones y tratando de que la visión del largo plazo sirva para orientar las medidas que requiere la angustiosa situación inmediata.

Palabras clave: *euro, crisis, financiarización, alternativas.*

Abstract

The euro crisis has a size and nature that are difficult to grasp if its context and causal roots are not clearly set. Prevailing policies and their possible consequences are better known than the underlying problems and interpretations of behaviour. An adequate response to the crisis of the euro has to start from these basics, and trying to avoid simplifications that serve long-term vision to guide decision that requires immediate plight.

Key Words: *euro, crisis, financialization, alternatives.*

La creación de la zona euro es un proyecto del capitalismo europeo, alejado desde su inicio de los pueblos de Europa. Surgió al hilo del derrumbamiento del socialismo real y de la unificación alemana, cuando la fase actual del proceso de globalización se encontraba en plena aceleración².

¹ angelmtablas@ccee.ucm.es

² En lo que sigue no se tratan estos antecedentes salvo en lo imprescindible para analizar la crisis actual y sus salidas.

En la primera parte del artículo se sitúa el contexto de la crisis y se analizan sus raíces causales. A continuación se profundiza en las dimensiones financiera y socioeconómica de la crisis del euro. En tercer lugar se enumeran los principales problemas, se caracterizan las políticas aplicadas, se estudian las consecuencias que se derivan y se esboza una interpretación de los comportamientos imperantes. En la tercera parte se intentan construir los lineamientos para una estrategia de izquierda frente a la crisis. Se termina con un apartado de Conclusiones en el que se destilan las tendencias previsibles del proceso y se sintetizan las principales propuestas.

CONTEXTO Y RAÍCES CAUSALES

En el caso del euro, si no situamos el contexto y no establecemos la etiología y naturaleza de la crisis, será muy difícil entender su dimensión y tratarla con sentido, porque la crisis del euro tiene una génesis, un marco general que la encuadra, unos vectores que la estructuran y un trasfondo sin los que no puede entenderse su verdadero alcance.

En cuanto a la **génesis**, su antecedente inmediato es la crisis financiera que se inicia en EEUU en 2007 al hilo de las hipotecas *sub-prime*; en su transcurso posterior se distinguen tres fases diferenciadas: la de ayudas masivas a las instituciones financieras para evitar su colapso, la de incremento del gasto público para estimular la demanda agregada -esfuerzo que se lleva a cabo con escasa coordinación por parte de las grandes economías- y, una última de reversión de la crisis contra la deuda soberana de algunos países de la zona euro³.

El **marco general** en el que acontece la crisis está delimitado por un proceso originario y por una ofensiva adicional. El factor de origen es el ascenso e imposición a lo largo de las tres últimas décadas del *orden neoliberal*. Poco puede entenderse de lo que está sucediendo si no se entienden las implicaciones de ese triunfo con lo que representa de discurso, de fuerza social, de práctica política, y de poder; el mundo del que nace la crisis está marcado por esa impronta, por las fuerzas que la causan y la gestionan, por su crudo pragmatismo, por los discursos que se recuperan e imponen apenas superadas las primeras amenazas sistémicas; de modo que pensar que el neoliberalismo ha perdido relevancia porque ha fracasado y es incapaz de proponer tratamientos eficaces para superar la crisis es no entender lo que realmente significa el neoliberalismo⁴.

Sería un error quedarse en la trayectoria del neoliberalismo, porque hay indicios de que las fuerzas que lo alientan han hecho de la crisis que ellos mismos han provocado una oportunidad. Superadas las dudas, los segmentos más acomodados de las

³ Es útil no confundir las dos primeras fases, porque aunque ambas absorben recursos públicos, tienen distinto significado.

⁴ En Martínez González-Tablas (2007b) he tratado de caracterizar al neoliberalismo utilizando esta pluralidad de planos, algo que parece imprescindible para no malinterpretar el significado de los "fracasos" y la impotencia resolutive que a menudo muestra el neoliberalismo, sin por ello perder predominio.

sociedades avanzadas han emprendido una *ofensiva adicional de gran alcance contra los logros conseguidos en ellas por el trabajo y los sectores populares en la segunda mitad del siglo XX*. El efecto de larga maduración del hundimiento del sistema alternativo que confrontó al capitalismo en la parte central del pasado siglo, combinado con la constatable debilidad de las fuerzas populares, les lleva al convencimiento de que pueden borrar derechos que el mundo del trabajo creía adquiridos y emprender una nueva andadura⁵. Por necesidad o por opción han llegado a la conclusión de que, en las sociedades maduras, es el momento de adentrarse en una fase superior del neoliberalismo. Y están en marcha.

La financiarización y la globalización son los **vectores** que materializan el marco que acabamos de exponer⁶. La *financiarización* no es simplemente una economía liderada por las finanzas, porque esa situación se ha dado en otras etapas del capitalismo sin que nadie la calificara como financiarización. Sólo tiene sentido recurrir a esa categoría cuando -en un tiempo marcado por las tecnologías de la información y la comunicación, el neoliberalismo y una intensa globalización- aparecen rasgos específicos que afectan al sistema monetario, al sistema bancario, a la Bolsa, a los bancos centrales y al comportamiento de la administración pública⁷.

Por su parte, la *globalización* realmente existente es una mundialización de impronta neoliberal que desde los años 1970 ha conseguido extenderse a todos los momentos de la actividad económica, alcanzando una intensidad superior a la de cualquier período anterior. La interacción entre sus planos y sus efectos sobre la economía mundial y sobre los espacios en su seno ha sido ampliamente analizada, aunque no haya sido incorporada al cuerpo teórico interpretativo del funcionamiento de la economía mundial. La modificación en la división internacional del trabajo, el cambio en la radicación de las actividades manufactureras, las nuevas formas de desarrollo desigual y las oportunidades que han sabido captar las economías emergentes se sitúan en este contexto⁸.

Todo esto se produce sobre un **trasfondo** marcado por el proceso de formación de la UE y el euro, por la crisis y mutación del capitalismo y por la aparición de tendencias de cambio global de gran alcance.

⁵ Creen poder hacerlo con margen de maniobra para evolucionar e incluso ceder si las circunstancias futuras lo imponen, sin ver por ello cuestionada su posición básica dentro del sistema. Pueden llegar incluso a replantear las tendencias de radicación de las actividades productivas en el contexto mundial, si en los países centrales, al hilo de la crisis, se abaratan en grado suficiente los costes directos e indirectos de la fuerza de trabajo. Ver al respecto intervención de Fontana, J, "Más allá de la crisis", 26 -2-2012, www.attacmadrid.org/?p=6384.

⁶ Son términos que, fruto del éxito, comparten los riesgos derivados de su polisemia, porque a menudo se utilizan sin precisión para designar procesos dispares.

⁷ En Martínez González-Tablas (2007 a) intenté una caracterización sistemática de la financiarización y en trabajos posteriores (2011 a) y (2011 b) he introducido precisiones adicionales sobre su base social y su ambigua funcionalidad para el SEC. La definición de Epstein (2005) sin ser incorrecta, es demasiado genérica. Hernández Viguera (2012) aborda con criterio la diversidad de sus plasmaciones y Palazuelos (2011) analiza la forma en la que se plasma en EEUU.

⁸ Hice un primer estudio sistemático de la globalización en Martínez González-Tablas (2000) y en trabajos posteriores he profundizado en el análisis de diversos aspectos monográficos del fenómeno. A nuestros efectos, interesa destacar los desequilibrios globales (de ámbito mundial) medibles en balanzas por cuenta corriente y de capitales, que existen dentro de esta dinámica de globalización neoliberal

En primer lugar, los términos del *proceso de constitución y la evolución posterior de la UE y de la zona euro* están marcados por un déficit institucional endémico y por políticas híbridas inspiradas o impuestas, según la lectura que se haga, por Alemania – fruto de la intersección entre las de carácter genuinamente neoliberal y las del modelo de capitalismo continental⁹- y en el caso específico de la eurozona por su lanzamiento a sabiendas de que no reunía los requisitos necesarios para operar como una zona monetaria consistente¹⁰.

En segundo lugar, aunque hablar de la *crisis del capitalismo* corre el riesgo de ser enunciado retórico por la imprecisión y atemporalidad que suele conllevar, podemos dotarla de un significado preciso si la relacionamos con objetivos susceptibles de medición, como pueden ser productividad, crecimiento económico, capacidad para proveer de bienes y servicios a la sociedad, aportación de calidad de vida y bienestar a la población o, desde un punto de vista más sistémico, capacidad de reproducirse, compatibilidad con otros sistemas de orden superior, utilización de las posibilidades disponibles o existencia de una base social de sustentación de suficiente solidez. Y procesadas estas precisiones adicionales se constata que tiene sentido hablar de crisis del capitalismo¹¹.

En tercer lugar, hay datos que permiten afirmar que estamos viviendo un *cambio global* desencadenado por la combinación de explosión demográfica e insostenibilidad medioambiental de los patrones de comportamiento imperantes; cambio que cuestiona cuáles son los bienes y servicios que realmente propician una existencia social que sea sostenible y acorde con la naturaleza de los seres humanos, obligando a otra lectura del trabajo socialmente necesario y replanteando referentes que parecían inamovibles, como el sentido acumulativo del progreso¹².

LA CRISIS DEL EURO

La crisis del euro muestra facetas que conviene establecer de forma nítida porque, según se enfaticen, se suscitan diferentes lecturas. La simple enumeración o la mezcla

⁹ Hablar de un neoliberalismo continental no es impropio porque el mantenimiento de la especialización manufacturera, del excedente en la balanza comercial, de acuerdos salariales guiados por la necesidad de competitividad y de la aversión a la inflación se unen en el núcleo de la eurozona a la libertad de movimientos de capitales, las nuevas configuraciones del mercado de títulos y del sistema bancario, la creación de valor para el accionista, una cierta lectura de las funciones del banco central y los objetivos adicionales de déficit y endeudamiento públicos .

¹⁰ Los requisitos que teóricamente necesita una zona monetaria para ser consistente son bien conocidos en la literatura y es amplio el consenso en torno a que la eurozona no los reúne.

¹¹ Sin adentrarme en pronósticos temporales, he intentado desarrollar esta reflexión analítica sobre la virtualidad del capitalismo en Martínez González-Tablas (2011 a). La UNCTAD (Policy Brief N°1, January 2012) al referirse a una globalización conducida por las finanzas dice que “a medida que las finanzas han extendido su dominio sobre los recursos globales y acentuado su control sobre el gobierno corporativo y la política económica, la medición del “éxito” económico se ha desconectado del esfuerzo de hacer inversiones productivas, de aumentar la productividad y de crear empleo”.

¹² En lo que concierne a la Economía y a los economistas plantea la necesidad de construir otra matriz interpretativa distinta de la hoy dominante.

indiscriminada en el fondo generan confusión y quienes mejor navegan en la confusión son los poderosos. Por ello es importante establecer con claridad las dimensiones de la crisis y su naturaleza.

DIMENSIONES DE LA CRISIS

La crisis del euro tiene una **dimensión financiera**. En primer lugar, el *euro ha sido un factor facilitador de la crisis*, por los bajos intereses y la accesibilidad a capitales que facilitaron los mercados durante los primeros años, por el espejismo de difuminación de las restricciones asociadas a los tipos de cambio y por la profundización de asimetrías estructurales entre países miembros sin mecanismos compensatorios. Sorprende la sorpresa cuando aflora su originaria insuficiencia como zona monetaria, ya que -aunque no se le prestara atención, ni se intentara subsanarla- era conocida desde que nació con criterios de oportunidad política y no es extraño que, cuando cambian las circunstancias, brote con fuerza y rasgos específicos en los diversos países.

En segundo lugar, *la fase actual está marcada por la presión sobre la deuda soberana*; hay países miembros con dificultades de financiación, altos intereses y riesgo de "default", al tiempo que otros captan capitales con facilidad a intereses reales negativos. Esta dispar valoración de los mercados conlleva perjuicios para los primeros, beneficios para los segundos y una amenaza para la durabilidad del proyecto de la eurozona tal y como la conocemos. La diferencia en los tipos de interés -medible en términos de prima de riesgo o en puntos básicos (Cuadro 1)- hace que el servicio de la deuda sea insoportable para los más necesitados de financiación externa, mientras que los que tienen exceso de ahorro pueden captar capitales adicionales sin pagar por ello. El cuadro resultante acaba siendo insostenible¹³; pierden las economías insolventes enfrentadas con las consecuencias del incumplimiento, lo hacen las prestamistas cuyos créditos se desvalorizan y sufre la economía mundial por la que se ha dispersado el riesgo por las vías propias de un mundo financiarizado.

En tercer lugar, *la crisis del euro ha producido crisis sucesivas del sistema financiero y, en particular, del subsistema bancario*, que han traído consigo absorción de recursos públicos (instrumentadas con diversidad de fórmulas), restricción crediticia a la economía real y necesidad de recapitalización bancaria -a causa de diversas combinaciones de exposición a derivados, a burbuja inmobiliaria y a riesgo de deuda soberana- en un entorno muy opaco y resistente a los intentos de transparencia, pero en el que es creciente la conexión entre bancos y estados¹⁴. Tal vez por ello, las

¹³ Cecchetti y otros (2010) proyectan el pago de intereses de diversos países en proporción al PIB hasta 2040 y el balance primario que se requeriría para poder mantener el ratio Deuda pública-PIB al nivel que tenía en 2007, resultando unas cuantías claramente insostenibles. En la misma línea argumental analizan los efectos reales de la deuda (2011).

¹⁴ Lapavistas y otros (2011) exponen en el cap. 4 los mecanismos a través de los que se tejen las interrelaciones entre los bancos y sus estados.

sucesivas pruebas de stress no han resultado convincentes y se asiste a un carrusel de estimaciones de la cuantía de la recapitalización exigida¹⁵.

Cuadro 1. Comportamiento comparativo en los años de crisis¹

	EEUU	G. Bretaña	Eurozona	Alemania	España	Italia	Portugal	Grecia
Balanza Cuenta Corriente (% s/PIB)								
2007	-5,1	-2,6	0,2	7,5	-10,0	-2,4	-10,1	-14,4
2009	-2,7	-1,7	0,1	5,6	-5,2	-3,1	-10,9	-11,0
2011	-3,1	-2,7	0,1	5,0	-3,8	-3,5	-8,6	-8,4
Déficit público (% s/PIB)								
2007	-2,7	-2,7	-0,7	0,3	1,9	-1,5	-3,1	-6,7
2009	-12,8	-10,3	-6,3	-3,1	-11,1	-5,3	-10,1	-15,0
2011	-9,6	-8,5	-4,1	-1,7	-8,5	-4,0	-5,9	-8,0
Deuda pública (% s/PIB)								
2007 ₂	62,3	44,4	66,3	65,2	36,2	103,1	68,3	107,4
2009 ₂	85,2	69,6	79,8	74,4	53,8	115,5	83,0	129,3
2011 ₃	100,0	85,2	87,4	81,8	66,0	119,6	110,1	159,1
Puntos básicos CDS soberanos 5 años⁴								
	50	75		75	357	361	914	2233
Crecimiento (%)								
2007	1,9	2,7	3,0	3,4	3,6	1,5	2,4	4,3
2009	-3,5	-4,9	-4,3	-5,1	-3,7	-5,2	-2,5	-2,3
2011	1,5	1,1	1,6	2,7	0,8	0,6	-2,2	-5,0
Paro (%)								
2007	4,6	5,4	7,6	8,8	8,3	6,1	8,9	8,3
2009	9,3	7,5	9,6	7,7	18,0	7,8	10,6	9,4
2011	9,1	7,8	9,9	6,0	20,7	8,2	12,2	16,5

Fuente: Todos los datos de 2011 son estimaciones, salvo déficit público de España

¹ IMF, *World Economic Outlook, september 2011*, salvo indicación de otra fuente

² Eurostat Yearbook 2011

³ Países europeos: Eurostat News release Euroindicators 20/2012, 6 Feb. 2012 (Previsiones Q3 2011)

⁴ IMF, *Global Financial Stability Report, Sept. 2011* datos a 31/08/2011

¹⁵ Las estimaciones varían a lo largo del tiempo y según quien las realice (agencias de calificación, instituciones internacionales o gobiernos). En España se ha pasado de las afirmaciones sobre la salud incuestionable del sistema bancario al rescate de cajas de ahorros y a las estimaciones del gobierno del Partido Popular en los primeros meses de 2012 que sitúan la necesidad de recapitalización por encima de los 50.000 millones de euros. A menudo hay voluntad de ocultación, pero Hernández Viguera (2012) argumenta la dificultad de establecer la cuantía en un contexto complejamente financiarizado.

Existe también una **dimensión socioeconómica** de la crisis del euro por la ralentización de la actividad económica, por el ascenso del paro y la disminución de los salarios reales, por el ataque desde múltiples planos al Estado de bienestar y por el cuestionamiento de prestaciones sociales básicas, por la regresividad de los ingresos públicos, por el aumento de la desigualdad, la precariedad y la polarización social, con disminución de la calidad de vida de amplios sectores de la población, por crecientes tensiones en las relaciones entre países miembros, por la erosión de los valores, la calidad democrática y la legitimidad del proyecto europeo. Un deterioro socioeconómico que alcanza extrema agudeza en los países que han tenido que solicitar apoyo para no declararse en suspensión de pagos, en los que el empeoramiento en sus condiciones de vida va acompañado de ausencia de horizonte, embarcados en un camino que no conduce a ninguna parte que no sea añorar mañana lo que hoy se percibe como inasumible, ya que la ralentización del crecimiento y el aumento del paro que se detecta desde el inicio de la crisis (Cuadro 1), se agrava bajo la presión de los mercados en todas las previsiones¹⁶.

En suma, los aspectos que conforman la crisis del euro están interrelacionados, pero invertir las prioridades o tomar los medios como fines, aunque sean prácticas habituales, puede provocar resultados perversos.

NATURALEZA DE LA CRISIS

La caracterización del contexto en los términos que acabamos de plantear nos permite delimitar la naturaleza de la crisis del euro, como una crisis en la que se entrecruzan varias, que no pueden ser ignoradas ni reducidas a una de ellas si se quiere entender y si se aspira a ofrecer salidas distintas de las convencionales. Si somos coherentes con las raíces causales de la crisis, hay que subrayar que en ésta anidan y se entremezclan crisis que no se perciben cuando todo se orienta a captar lo que parece más específico: su dimensión financiera.

En primer lugar, la **crisis es transistémica**, porque afecta a varios sistemas, de modo que no podremos entenderla por muy crítica que sea nuestra mirada si no somos capaces de desbordar los límites de lo que tradicionalmente ha considerado la Economía su campo de trabajo. Sólo si aceptamos con todas las consecuencias que la economía es un sistema abierto, en realidad un subsistema dentro de biosfera, tendremos una base inicial que nos permitirá interiorizar que los ecosistemas que proporcionan a los seres humanos las condiciones generales de vida, los insumos básicos y la capacidad de reciclar los residuos inherentes a toda transformación física, se rigen por leyes no económicas que no pueden transgredirse sistemáticamente sin poner en cuestión los fundamentos de la vida y de la economía. A partir de ahí estaremos en condiciones de asimilar las previsiones de otras ciencias de la naturaleza

¹⁶ Los países que se encuentran en el nivel de riesgo inmediato siguiente (Italia y España) tratan de anticipar el mismo tipo de medidas -austeridad discriminatoria y deterioro de las condiciones de vida de la población- para evitar verse abocadas al incumplimiento de sus compromisos externos.

y entender los riesgos que provocan la explosión demográfica y el modelo de producción y consumo imperante. Las amenazas han alcanzado un punto tal que la crisis se extiende a otros sistemas y no se circunscribe al ecológico y al económico. Es la razón por la que podemos decir que estamos ante un cambio global, que exige una nueva visión del mundo, de la posición de los seres humanos en él y de los valores imperantes¹⁷.

En segundo lugar es una **crisis del sistema económico**, aunque no afecte por igual a toda la economía mundial y se concentre en las economías desarrolladas, mientras las emergentes parecen sortearla manteniendo altas tasas de crecimiento.

- Está indudablemente en crisis el capitalismo dominante durante las últimas décadas, construido en torno a la financiarización y la globalización neoliberal¹⁸. Es una *crisis estructural dentro del SEC* porque ambas están en cuestión: la financiarización por la degradación progresiva de la capacidad de crecimiento de las economías maduras, por la regresión del bienestar de sus pueblos y por la inestabilidad que inculca en el conjunto del sistema económico; la globalización -que ha permitido que las empresas transnacionales del centro no vean mermada su apropiación total de excedente al compensar la merma del procedente de sus economías de origen con el extraído en otros espacios a los que han desplazado la producción - porque al impulsar un nuevo desarrollo desigual a escala mundial erosiona las bases de apoyo de sus principales impulsores, modificando la correlación tendencial de fuerzas y cuestionando la hegemonía imperante.
- No se puede descartar que, además, esté en cuestión la propia virtualidad del capitalismo como sistema, en la medida en la que su última plasmación agudiza hasta un límite extremo las contradicciones sociales y con los ecosistemas. En suma, "un sistema que despilfarras las posibilidades existentes para mejorar las condiciones de la existencia social...si además pone en riesgo las condiciones generales en que descansa la vida (de los seres humanos) al transgredir equilibrios y exigencias de orden superior es un sistema que carece de virtualidad o ha perdido la que pudo tener" (Martínez González-Tablas, 2011 a).

En tercer lugar, es una **crisis institucional**, porque hay carencias y disfuncionalidades flagrantes a escala mundial, en la UE, en la zona euro y en los Estados, falta de adecuación de las estructuras institucionales que profundiza las fricciones y los desajustes, agravando la entidad de los problemas. Hay carencia de instituciones y, a la vez, las instituciones existentes aplican políticas sistemáticamente

¹⁷ El cambio global no ha sido determinante para el desencadenamiento de la crisis, aunque es un factor esencial en el tratamiento y en la orientación de la salida. Sin embargo, algunos consideran que ha intervenido de forma decisiva en su génesis, quizás porque anticipan procesos, como puede ser el pico del petróleo, y la necesidad de una civilización menos dependiente de combustibles fósiles.

¹⁸ Duménil y Lévy sostienen, en sus publicaciones recientes, que la combinación de financiarización y globalización se materializa en el "orden social" capitalista imperante en las últimas décadas, con un contenido de clase concreto. Sin embargo, no subrayan que ese orden social no ha sido capaz de proporcionar un crecimiento alto y duradero -ni en los países centrales, ni en la economía mundial- lo cual impide considerarlo un modelo de desarrollo de rango similar al que supuso el fordismo.

desreguladoras que dejan sin contenido las funciones que supuestamente deberían realizar. En el ámbito mundial resaltan la insuficiencia y provisionalidad de la arquitectura financiera internacional, el enquistamiento de los desequilibrios globales, la precaria posición del USD como moneda de referencia, el estancamiento de las rondas negociadoras orientadas por el desarrollo, el déficit de gobernanza global y el fracaso de los acuerdos medioambientales. En la U.E. sus problemas endémicos de debilidad institucional y de déficit democrático se han visto acentuados por las sucesivas oleadas de ampliación y por la relativa pérdida de centralidad derivada de la formación de la eurozona como núcleo duro del proyecto de construcción europea. Las carencias de la eurozona resaltan por contraste con las instituciones que requeriría una zona monetaria consistente en el mundo de la financiarización y de la globalización realmente existente¹⁹. Finalmente, la contradicción en que se mueven los Estados -entre vaciamiento progresivo y punto de polarización de demandas socioeconómicas crecientes- se hace especialmente visible en las turbulencias que genera la crisis.

Finalmente, vivimos una **crisis derivada del contenido de las políticas** aplicadas a las dimensiones financiera y socioeconómica expuestas, imbuidas de los criterios del orden neoliberal imperante, de los objetivos estratégicos que inspiran la ofensiva adicional de carácter conservador y de las concreciones que inspiran la financiarización y la globalización realmente existente. En la zona euro es particularmente flagrante que no sólo estamos ante las consecuencias de un déficit institucional, sino ante el contenido y orientación de unas políticas, que, si, paradójicamente, se aplicaran desde unas instituciones fuertes, podrían ser aún más perversas.

En resumen, reconocer que la crisis del euro tiene componentes transistémicos, sistémicos, institucionales y derivados del contenido de las políticas imperantes no sólo no crea confusión sino que debe contribuir a lanzar un haz de luz sobre el análisis y sobre los tratamientos²⁰.

PROBLEMAS, POLÍTICAS, CONSECUENCIAS E INTERPRETACIONES EN LA CRISIS DEL EURO

Conviene añadir algunas matizaciones a lo dicho en las dimensiones de la crisis y en el análisis de su naturaleza para entender mejor la problemática básica, disipar el exceso de ruido en torno a las políticas, seguir el hilo de las consecuencias previsibles e intentar entender lo que a veces parecen comportamientos incomprensibles.

¹⁹ No es necesario moverse en coordenadas críticas para subrayar el déficit institucional. Véase, por ejemplo, Espinola, (2011)

²⁰ Es significativo que incluso en trabajos de amplio espectro, que integran las visiones de distintos autores, estén ausentes algunas de las dimensiones comentadas. Véase, por ejemplo, Costas (2010).

PROBLEMÁTICA

En la eurozona existen *asimetrías estructurales* de gran entidad, con origen en las especializaciones de los distintos países y en los flujos comerciales inducidos. En el momento en el que se desencadena la crisis hay desequilibrios en las balanzas por cuenta corriente y de capitales, simétricas a las que se observan a escala mundial -con Alemania y su entorno en el papel excedentario de China y la periferia de la UE en el de EEUU como espacios endémicamente deficitarios, sostenidos por flujos de capitales compensatorios procedentes del otro polo. Cuando se agudiza la crisis sus efectos parecen convertirse, sin serlo, en factores causantes²¹.

También existe un problema de *endeudamiento*, de estructura y significado no siempre bien entendidos. Es flagrante la disparidad en la cuantía y evolución de los déficit públicos -aunque en unos casos estén en el origen y en otros sean consecuencia de la crisis- pero dista de ser igual de nítida la proporción de deuda pública sobre el PIB, por lo que la distinta valoración de los mercados hay que buscarla en la actividad económica previsible y en la estructura del endeudamiento (Cuadro 2). Es incorrecto polarizar la atención en la dimensión pública de la deuda, porque en algunos países el volumen de la deuda total es lo más significativo²². Además, tiene singular importancia la proporción de deuda en manos de extranjeros, una dimensión alimentada por el comportamiento de la balanza por cuenta corriente²³. A la postre, el alcance restrictivo del endeudamiento depende de su sostenibilidad y ésta de una multiplicidad de factores, muchos de ellos de naturaleza dinámica. Juega la cuantía inicial de deuda, pero lo hacen en mayor medida el superávit primario exigido -cuya viabilidad depende del nivel de actividad económica que se consiga- y la carga de la deuda -altamente dependiente de los intereses, de las políticas y de la confianza. Por no hablar de la capacidad de renegociar la deuda, que puede plantearse con virtualidad diferente en función del contexto económico, institucional y político.

Aunque todo acaezca en el contexto internacional descrito hay un claro predominio de la *dimensión intraeuropea*, a pesar de que la eurozona solicite ayuda al resto del mundo y, en particular, a los países emergentes (un mundo ciertamente afectado por el desarrollo de la crisis europea, pero que ni es responsable de ella ni está en mejores

²¹ Blanchard, Milesi-Ferretti (2009) analizan la naturaleza de esos desequilibrios globales y sus complejas interrelaciones. Como muestra el Cuadro 1, durante todo el período de crisis se mantiene la asimetría en las balanzas por cuenta corriente, sin que el brutal tratamiento aplicado las haga desaparecer, aunque las atenúe. Luengo, Álvarez (2011) subrayan la existencia de profundas asimetrías en diferentes parámetros estructurales, con escasos y decrecientes dispositivos redistributivos, por lo que proponen "invertir el sentido de la causalidad, presentando el desorden financiero como el resultado" (p. 145).

²² Es el caso de España, con una proporción de deuda pública inferior al de muchos, pero con un endeudamiento total superior al de la mayoría.

²³ El efecto redistributivo interno del endeudamiento total (pago de intereses a acreedores privados con ingresos públicos obtenidos a través del sistema impositivo) tiende a provocar un primer impacto regresivo, atemperable con medidas que están al alcance de los gobiernos (progresividad de los impuestos, posibilidad de renegociar la deuda interna en cuantía, tipos y plazos de amortización). Por el contrario, una renegociación similar con los acreedores externos se enfrenta con mayores dificultades e implicaciones. Esta es la razón por la que algunos autores consideran que el aspecto determinante es el grado de endeudamiento externo y no el endeudamiento a secas (Gros, 2011a).

condiciones que los propios europeos para resolverla). En el Cuadro 1 se constata que la zona euro no tiene problemas de endeudamiento con el resto del mundo (frente al déficit de -467,6 miles de millones de USD en la balanza corriente de EEUU en 2011), porque su balanza agregada por cuenta corriente se aproxima al equilibrio en todo el período de crisis (-13,4 miles de millones de USD en 2007-2011), es ligeramente positiva en 2011 (16,8 miles de millones de USD) y sólo fue negativa en 2008 (-98,6 miles de millones de USD)²⁴.

Cuadro 2. Estructura del endeudamiento (% 2011 s/PIB)

	EEUU	G. Bretaña	Eurozona	Alemania	España	Italia	Portugal	Grecia
Deuda pública bruta	100	81	89	83	67	121	106	166
Deuda bruta familias	92	101	70	60	87	50	106	71
Deuda bruta corp. no fin.	90	118	138	80	192	110	149	74
Subtotal	282	300	297	223	346	281	361	311
Deuda bruta instit. fin	94	547	143	98	111	96	61	22
Total	376	847	440	321	457	377	422	333
Deuda pública externa	30	19	25	41	28	51	53	91

Fuente: IMF Global Financial Stability Report. Sept. 2011

POLÍTICA ECONÓMICA IMPERANTE

Los avatares de la política económica europea ocupan el proscenio de la información general²⁵, y, aunque la retórica sea otra, son claras las prioridades (déficit y deuda públicos, junto a inflación), los medios (austeridad) y el contexto (globalización neoliberal).

El déficit público como causa, el equilibrio presupuestario como objetivo absoluto y el nivel de deuda pública sobre el PIB como parámetro son principios rectores y, en

²⁴ Como señalan algunos analistas, "la renuencia de los ahorradores del norte de Europa a invertir en la periferia del euro es la raíz del problema" (Gros 2011b).

²⁵ Borrell, Misse (2012) recogen una cronología lúcidamente comentada del período que va de octubre 2009 al otoño de 2011. La secuencia posterior de inyecciones monetarias del BCE y el nuevo tratado acordado en diciembre de 2011 siguen la pauta de parcheo y aplazamiento de las soluciones solicitadas por la naturaleza de los problemas.

cambio, apenas aparecen como causas la financiarización, los desequilibrios estructurales o la falta de institucionalización de la zona monetaria, ni como medio la gestión temporal del déficit.

En paralelo, aunque no sea un problema a corto plazo, el control de la inflación permanece como gran espantajo a cuya luz deben filtrarse todas las propuestas, sin la discreta medida de considerar la gestión de la inflación como un delicado instrumento, pero un instrumento al fin y al cabo.

Establecido así el cuadro, nada tiene de extraño que la austeridad se presente como el remedio ineluctable, porque no hay espacio para plantear una gestión macroeconómica activa con plena utilización de las posibilidades que ofrecen las políticas monetaria y fiscal. Aunque hay que aceptar que, si no hay posibilidad de devaluación, la austeridad es inevitable para las economías con fuerte endeudamiento externo, poco competitivas y con desequilibrios estructurales, lo que se trata de elucidar es qué tipo de austeridad se impone y nada obliga a que sea a costa de los sectores más desfavorecidos y de las prestaciones sociales básicas

La globalización vigente se asume como referente y la lectura estrecha de la competitividad – en términos de costes laborales- se presenta como única vía para que cualquier economía tenga futuro a largo plazo, en un entorno mundial en mutación, en el que Europa tiende a perder posiciones relativas frente a los países emergentes, ignorando que aunque la competitividad es necesaria en una economía abierta, el coste laboral no es su componente principal²⁶.

Si al hablar de las políticas no hemos dicho ni una palabra de la actividad económica y del empleo es sencillamente porque no se les considera objetivos autónomos, porque sólo se les ve como variables dependientes, aunque sean deseables. El contrapunto de la política que se está practicando tiende a poner la prioridad en el crecimiento económico al ser, en el contexto en el que nos movemos, poco discutible su necesidad para la reducción del endeudamiento y para la generación de empleo²⁷.

²⁶ Hay entornos empresariales, (como The Boston Consulting Group), en los que las opciones se presentan con mayor consistencia y crudeza, reconociendo que "reducir la carga de la deuda e incrementar al mismo tiempo la competitividad parece una tarea imposible" (Rhodes, Stelter (2011b, p.4) y que a nada conducen los continuos aplazamientos (Rhodes, Stelter (2011 a), por lo que hay que enfrentarse con una quita, reconocer las pérdidas en que incurrirán los prestamistas, proveer la financiación requerida, tomar medidas fiscales adicionales y llevar a cabo cambios estructurales, para lo que no vacilan en proponer una combinación de mayor inflación, coordinación económica que permita mayor crecimiento de los salarios en Alemania que en la periferia y establecimiento de una unión fiscal, en cuyo contexto Alemania tendría que estimular su demanda de consumo.

²⁷ Es la línea que postulan Krugman, Stiglitz y tantos otros que no están abducidos por el discurso dominante, pero el dilema y el desafío para el planteamiento que estamos desarrollando está en elucidar qué crecimiento, con qué conexión con la sostenibilidad ambiental, con el bienestar y con la calidad de vida. De nuevo una cuestión de prioridades y de coherencia.

CONSECUENCIAS PREVISIBLES

No se trata de predecir lo que va a suceder sino de establecer a dónde conduce el mantenimiento de los comportamientos actuales, si no aparecen nuevas circunstancias que no estamos en condiciones de anticipar. Cuatro son las consecuencias principales.

El conjunto de la zona euro y de forma especialmente profunda los países más vulnerables están *abocados a la recesión* si no hay una rectificación radical y rápida de las políticas vigentes.

Es previsible el incumplimiento y la reestructuración de la deuda de Grecia y Portugal, por las implicaciones que conllevan los superávits primarios exigidos para atender un servicio de la deuda marcado por su nivel de partida y por los altos intereses subsiguientes. Abocadas a un círculo vicioso recesivo, sólo están en cuestión los términos, el itinerario y el momento. Las variantes que se utilicen podrán ser más o menos explícitas y el recorrido previo más o menos largo y doloroso, pero si no han cambios profundos el desenlace parece ineluctable.

Si acaecen los de Grecia y Portugal crecerá exponencialmente el *riesgo de incumplimiento y de reestructuración de Italia y España*, al verse sometidas ambas economías a las mismas presiones que anteriormente sufrieron Grecia y Portugal, en un contexto de menor credibilidad de las instituciones europeas. El incumplimiento y la reestructuración sólo serían evitables con una institucionalización profunda que no dejara lugar a dudas, acompañada por un giro radical del contenido de las políticas hasta ahora practicadas.

El incumplimiento y reestructuración de Grecia y Portugal sometería a una extrema tensión al conjunto de la zona euro y los de Italia y España resultarían sencillamente de imposible gestión, por lo que *la eurozona no podría continuar con su actual configuración* y la UE se vería seriamente afectada, abriéndose un escenario de imprevisibles consecuencias para el espacio europeo y para el conjunto de la economía mundial.

INTERPRETACIÓN DE LOS COMPORTAMIENTOS

Es necesario entender, tiene que haber explicaciones y es importante desvelarlas, sin limitarnos a la denuncia de la sinrazón de unos comportamientos aparentemente obcecados.

La primera interpretación pivota sobre los *intereses sociales* de los segmentos y grupos asociados con el neoliberalismo, la financiarización y la globalización realmente existente, grupos que existen²⁸ y tienen intereses inmediatos que no están dispuestos a sacrificar, si creen tener margen de maniobra para evitarlo. Lo tendrían sí evitan una crisis sistémica sin reducir el endeudamiento más allá del punto que precisa el

²⁸ Hay intentos de concreción de la base social de la financiarización en diversos autores. Véase por ejemplo Hernández Viguera (2012) y Martínez González-Tablas (2011 b)

mantenimiento de la financiarización y si la degradación social en curso les abre puntos de coincidencia con fracciones del capital vinculadas a la economía real.

La segunda interpretación se centra en la diversidad de *intereses de los países*. Alemania desea mercados que posibiliten su excedente corriente sin que eso comporte cautividad en la asignación de sus capitales, ni riesgos mancomunados en las emisiones de deuda pública. Gran Bretaña solicita libertad de movimiento de capitales y autorregulación de las finanzas porque Londres es un gran centro financiero mundial y una significativa proporción de su PIB depende del mantenimiento de las actuales reglas de juego. Los países con problemas de competitividad y con déficit estructural de cuenta corriente son reacios a hacer las reformas estructurales necesarias para ser competitivos, piden continuidad en el flujo de capitales compensatorios y respaldo comunitario de sus emisiones de deuda. No es una historia de buenos y malos, es un problema de convivencia de diferentes en un proyecto compartido que carece del gobierno integrado que requeriría y de los mecanismos compensatorios necesarios para ser viable.

La tercera interpretación se construye alrededor de la *ideología*. Alemania lee la situación desde su historia de inflación, de cultura de rigor y de actuación reciente. Y, aunque sea parcial, no está exenta de sentido; ¿por qué aceptar que, con nuestros recursos, otros se nieguen a hacer en su casa los sacrificios que nosotros hemos hecho en la nuestra?; si hemos sido capaces de disciplinar a nuestros trabajadores, consiguiendo que acepten los niveles salariales y las relaciones laborales que exige la competencia en un mundo globalizado, a costa de perder incluso capacidad adquisitiva, ¿qué razón hay para no imponer lo mismo a otros europeos que necesitándolo más lo practican menos? Por nuestra parte, los economistas contribuimos a la formación de la visión dominante con la confianza metafísica en la autorregulación de los mercados, frente a la que no permitimos prueba en contrario.

La cuarta interpretación entronca con la dimensión *política del proceso europeo*, en el que legitimidad y base social son cada día más débiles, flagrantes la falta de instrumentos institucionales y de hegemonía fuerte, con unos líderes cuyas posiciones no van más allá de los intereses electorales inmediatos, conformados por el pensamiento neoliberal, prisioneros de la creación de opinión y de la capacidad de presión de los grupos dominantes.

La quinta interpretación se alimenta de las anteriores pero es eminentemente táctica. No todo es obcecación y miopía, el entrecruzamiento de los intereses expuestos segrega una terapia consciente, como instrumento para disciplinar la resistencia, de modo que ante la heterogeneidad de situaciones y ante la ausencia de mecanismos institucionales fuertes, se utiliza para ejemplarizar, aunque sea a costa de llegar al borde del abismo.

Es muy probable que ninguna de las interpretaciones tenga plena capacidad explicativa y cada una de ellas su cuota en la explicación de los comportamientos observables. Pero, comparten una mala evaluación de lo que significa en este caso ganar tiempo (porque no sólo aplaza sino que agrava los problemas), con razonamientos parciales en los que todos ven margen de juego sin renunciar a sus

intereses de parte y todos confían en no desencadenar una catástrofe en la que cada uno sería más perdedor que lo que le tocaría con un juego de rectificaciones y transacciones a tiempo.

LINEAMIENTOS PARA UNA ESTRATEGIA DE IZQUIERDA ANTE LA CRISIS DEL EURO

Pensar si es posible una estrategia de izquierda exige esbozar sus grandes lineamientos, sabiendo que el acierto retroalimenta la posibilidad. Tal vez en esta actitud lata un poso de voluntarismo que, más que negarlo, es prudente asumirlo de la mano de Gramsci²⁹.

Si somos coherentes con el planteamiento propuesto, no hay solución consistente de lo puntual -la crisis del euro- que no se confronte con el conjunto en el que se ubica y por el que se ve determinada -neoliberalismo, financiarización, globalización realmente existente, ofensiva conservadora.

El desafío es triple. En primer lugar, hay que empezar por comprender la complejidad de la realidad, sin eufemismos y sin simplificaciones, entrando en el detalle, entendiendo los procesos y la trama de interdependencias. En segundo, no hay posible itinerario sin desarrollo de la capacidad de intervención, sin construir instrumentos que permitan actuar sobre una dinámica forjada con otra lógica y para otro propósito. En tercer lugar, no se puede ignorar el poder, porque no hay propuesta que pueda prosperar sin base social y sin medios que dobleguen los mecanismos de dominación establecidos³⁰.

¿ES POSIBLE, EN ESTE CONTEXTO, UNA ESTRATEGIA DE IZQUIERDA ANTE LA CRISIS DEL EURO?

Hay todo un abanico de aproximaciones. Una sería *dotar al euro de lo que le falta* para ser una zona monetaria consistente que orientara sus políticas en una línea alejada de las que ha venido imponiendo el orden neoliberal; doble objetivo que se presenta harto difícil porque, además de las contradicciones con la idiosincrasia del euro³¹, requeriría capacidad política para llevarlo a cabo y hacerlo antes de que sea demasiado tarde.

²⁹ Un paso previo es establecer las tendencias espontáneas y los escenarios que de ellas se derivan. Opera de la siguiente forma: "siendo las cosas como son, lo previsible, al margen de lo que sería necesario o de lo que nos gustaría que fuera, es..." y aquí se desgranar los pronósticos. Es un paso legítimo, que llega hasta donde llega. Es la línea que adoptan Duménil y Lévy (2011 a y 2011 b) al enunciar los "ordenes sociales" que les parecen previsible desde la perspectiva de EEUU y del conjunto del espacio mundial.

³⁰ Sectores populares, cuadros medios, autónomos, funcionarios y capitalistas vinculados a la economía real son los ingredientes de esa base social potencial que tendrían que combinarse en función de momento y circunstancias.

³¹ Implicaría dotar de contenido real al "espacio financiero europeo" (Hernández Viguera, 2012). Uno de los colectivos críticos más fértiles, el grupo de Lapavistas del Research on Money and Finance considera que un euro "bueno" es incompatible con su voluntad de convertirse en moneda de referencia mundial.

En el supuesto de que no se pueda, no se haga de hecho o no se haga a tiempo, la única opción para algunos países es *salir del euro*, sin que sea indiferente si se sale a iniciativa propia o si el país se ve expulsado por imperativo ajeno³². Si el riesgo de salida tiene entidad, la izquierda debe preparar una estrategia que contemple ese escenario. Además, si por razones del propio país o por la actitud de quienes resultan determinantes o por ambas no hay condiciones para la permanencia en el euro es perjudicial empeñarse en intentarlo en vez de tomar la iniciativa en el proceso de ruptura.

Hipotéticamente también cabría *gestionar de forma coordinada una deconstrucción de la zona euro*, volviendo a diferentes monedas en un sistema monetario europeo con mayores grados de libertad, bien fuera como solución permanente o hasta tanto la eurozona se dotara de una estructura consistente; una opción que plantea dudas sobre la verosimilitud de una voladura controlada de la zona euro que, además, sea reversible.

La formulación de una estrategia de izquierda tiene que evitar dos riesgos. El primero es quedarse en una voz indiferenciada dentro de las críticas y de las alternativas que se esbozan³³. No hay razón para no respaldar algunas tesis y propuestas, aunque no sean una salida consistente a una crisis estructural que puede paliarse pero no curarse con tratamientos keynesianos, pero sin quedar diluida en ese cajón de sastre. La Economía Crítica necesita una perspectiva diferenciadora, que permita diseñar salidas con sentido, sin quedar como una línea más y de poco peso, dentro del reformismo crítico.

En el otro extremo está el riesgo de caer en formulación de objetivos cargados de razón, que se enumeran sin un diagnóstico analítico de la situación actual, sin tomar en cuenta las restricciones existentes, sin plantearse los medios que serían necesarios para alcanzarlos, sin imputar el contexto ni sopesar la imprescindible dimensión temporal del proceso. Con frecuencia tienen más de denuncia, de inventario de deseos, de amalgama de fines y medios, que de lo que debe contener una estrategia digna de tal nombre³⁴.

Para dotarse de una perspectiva diferenciadora hay que construir una *estrategia que sea a la vez radical y pragmática*, para lo que existe una ventana de oportunidad

³² Lapavitsas y otros (2011 a) han analizado de forma específica estas diferencias y se decantan a favor de tomar la iniciativa en el proceso. En cambio, la opinión de Rorrell. (Borrell, Misse 2012, pp. 147 y siguientes) es que hay poderosas razones jurídicas, operativas, económicas y financieras que desaconsejan la salida.

³³ Quizás los más conocidos sean Krugman y Stiglitz, pero también surgen voces críticas en el entorno del FMI y entre cargos institucionales de la UE. El propio Obama alude a la obstinación de la zona euro y, entre nosotros, denuncian unos u otros aspectos una pléyade de columnistas, algunos de ellos con credenciales académicas o políticas (López Aguilar en El País de 8-12-2011). Arias, Costas (2011) aluden a la utilización de controles de los movimientos de capital a corto plazo (pp. 237-239), plantean la reconsideración de la estabilidad de precios como objetivo de primer orden de la política económica (pp. 246-251), razonan sobre la reversibilidad de la independencia del BCE (pp. 253-258) y cuestionan las políticas económicas sometidas a reglas prefijadas de comportamiento (pp. 258-260).

³⁴ En Navarro, Torres, Garzón (2011) hay un valioso esfuerzo de análisis, pero la sistematización de las alternativas no resuelve las insuficiencias comentadas. Ejemplos de propuestas cargadas de sentido pero sin tensión estratégica en Mayor Zaragoza (El País, 15-12-2011) o Toussaint (24-4-2011 en www.cadtm.org/Ocho-propuestas-urgentes-para-otra).

por la hondura de la crisis y por la futilidad de las respuestas convencionales a los problemas reales del mundo actual. Cada vez son más los afectados, más dramática su situación, más epidérmicas las políticas que pone en marcha el poder establecido, más precarios los amortiguadores y más oscuro el horizonte a medio y largo plazo. La respuesta dominante es más de lo mismo, con lo que, aunque la resiliencia del poder sea alta y la debilidad de los sectores populares observable, el futuro se presenta convulso e incierto.

La radicalidad exige finura de diagnóstico, rigor en el conocimiento crítico de los comportamientos imperantes, claridad en los fines. El pragmatismo solicita conciencia de las restricciones, identificación de las variables y articulación temporal de prioridades. Las restricciones derivan de la situación inicial, de la correlación de fuerzas, del entorno mundial y de los costes de modificación o de ruptura. Las variables intervinientes en la crisis del euro no son gestionables por igual en los distintos espacios; es esencial identificar en cuáles se puede actuar sobre cada variable, sabiendo en que temas hay que centrarse a escala de país, de zona euro, de UE o en el ámbito global³⁵. Finalmente, la articulación temporal de prioridades es lo opuesto a quererlo todo de forma inmediata; hay que ponderar si sólo hay condiciones para la denuncia y la resistencia, si hay que quedarse en la formulación de objetivos tendenciales, diseñando salidas funcionales en el largo plazo aunque renuncien a logros a plazos más cortos o si lo único posible es establecer alianzas con objetivos intermedios que no cieguen el futuro³⁶.

ESBOZO DE UNA SALIDA ALTERNATIVA

Es muy difícil construir una salida verdaderamente alternativa sin partir de una matriz epistemológica de la actividad económica y del capitalismo distinta de la dominante no sólo en la Economía convencional sino también en la Economía crítica, una representación que sea suficientemente integradora del acervo de visiones radicales acumuladas como para sustentar el desarrollo de una estrategia coherente y diferenciada³⁷.

El desafío radica en conseguir que los problemas de largo plazo -insostenibilidad ambiental, replanteamiento del modelo de producción y consumo, envejecimiento, cohesión social, calidad de vida, visión integral y no sólo del mercantil del trabajo con plena visibilidad de la actividad de cuidados, lectura crítica de la globalización

³⁵ Es cierto que en España el margen de maniobra está muy condicionado por las políticas de la eurozona, pero hay aspectos de enorme importancia sobre los que se podría actuar: estructura y funcionamiento del sistema político, administración pública, justicia, políticas básicas de sanidad, educación y dependencia, estructura del ingreso y del gasto público, configuración del sistema financiero, políticas micro sobre el modelo de producción y consumo, trabajo, sostenibilidad, etc.

³⁶ Por ejemplo, hay que asumir que los intereses de los países no coinciden plenamente y que los países euro con superávit de cuenta corriente no orientarán sus flujos de capital hacia los países del euro en déficit si estos últimos no asumen compromisos creíbles y controlables. Ahora bien, las exigencias que se vienen practicando son míopes porque no son eficaces y acaban por perjudicar a todos.

³⁷ Principal, pero no excluyentemente, está nutrida por la crítica de la Economía Política, la economía ecológica y la economía feminista

realmente existente, intervención pública reguladora- sean tenidos en cuenta para afrontar los que a corto plazo se perciben como más lacerantes –baja actividad económica, paro, desigualdad, lastres estructurales, desequilibrios externos. Desde esta perspectiva, la salida que buscamos tiene que construirse sobre unos lineamientos fuertes.

Primero. *Anticipar la orientación marcada por la sostenibilidad medioambiental*, tomando en consideración el metabolismo físico de los procesos económicos, separando las actividades extractivas de las realmente productivas³⁸ y haciendo del replanteamiento consecuente del asentamiento en el territorio, de la movilidad y del modelo de producción y consumo una ventaja relativa frente a las economías que se empeñan en pensar que estas exigencias carecen de fundamento científico y pueden en el terreno práctico ser ignoradas porque nunca llegarán a concretarse. Este primer lineamiento debe plasmarse en *propuestas sectoriales operativas* en lo que concierne a las ciudades, al transporte, a la edificación, a la política de vivienda, a la energía, al consumo, etc³⁹.

Segundo. *Replantear los objetivos de la actividad económica y su medición*, cuestionando tanto los criterios de cálculo como el absolutismo del PIB, abriendo la reflexión sobre necesidades, calidad de vida y bienestar, sin permitir que queden en la marginalidad y en el diletantismo oportunista en el que se les trata de encerrar⁴⁰. Los bienes y servicios que contribuyen a la existencia social de los seres humanos, expresables en riqueza y en ingresos, pueden medirse en términos agregados pero tienen que incorporar una dimensión distributiva y responder a criterios de funcionalidad y de equidad para no conculcar su fin último. Hay que dar pasos graduales hasta conseguir que esta orientación sea la lectura dominante. La duda de hasta qué punto puede conseguirse en un entorno capitalista no debe inhibir los avances concretos que en cada momento puedan darse.

Tercero. *Diferenciar entre las diversas formas de uso de la riqueza*, favoreciendo a la que crea puestos de trabajo y contribuye al suministro de bienes y servicios útiles, y penalizando a la que no lo hace. Es cierto que hay una frontera difusa poblada de actividades que pueden reclamarse de contribuir a esa creación y suministro de forma indirecta, y tampoco será siempre fácil discriminar la utilidad de bienes y servicios, pero este lineamiento apunta en una dirección en la que los extremos son delimitables sin mayor dificultad, permitiendo actuaciones de calado. Sirvan dos ejemplos. La política fiscal debe estimular el emprendimiento y discriminar la utilización parasitaria de la riqueza, entendiendo por tal tanto la que permanece inactiva como la que trata de valorizarse especulativamente. Debe replantearse el sistema financiero al servicio de este propósito, penalizando su autonomía con los instrumentos al alcance de los

³⁸ Hay un largo camino hasta que consigamos depurar la noción de producción de todas las excrecencias que se derivan de haber construido nuestras categorías de espaldas al sistema físico y a los ecosistemas.

³⁹ El Programa Cambio Global España 2020-50 (www.cceimfundacionucm.org/) ha elaborado monografías con este criterio sobre temas claves.

⁴⁰ Hay múltiples elaboraciones serias, pero también tratamientos oportunistas que se han apoyado en análisis de gente seria, como sería el caso del proyecto impulsado por Sarkozy y coordinado por Stiglitz, Sen y Fitoussi (2009 a y b).

poderes públicos, desde la prohibición, la regulación y la supervisión hasta la dotación de una banca pública con propósito.

Cuarto. *Dotarse de una visión integral del trabajo*. En primer lugar, enfrentarse con la dimensión demográfica, con una posición activa ante la evolución de la estructura de la pirámide y los movimientos migratorios. En segundo lugar, asumir los distintos tipos de trabajo, el mercantil -con lo que comportan la condición espúrea del trabajo como mercancía y las tasas de actividad y de empleo- el no mercantil -con lo que significa el de cuidados en sociedades envejecidas que además aspiran a altas tasas de actividad- y la necesidad de articularlos -compatibilidad de horarios, fases en la vida de las personas, etc. En tercer lugar, fomentar la formación, la flexibilidad y la movilidad bien entendidas como factores objetivos de progreso. Finalmente, entender la importancia para la reproducción social del reparto del trabajo necesario entre los miembros de la sociedad y la conexión entre el trabajo y el acceso a bienes y servicios de personas con distintos tipos de trabajo (mercantil y no mercantil), situaciones laborales (empleados y parados) y contribuciones a lo largo del tiempo (generaciones)⁴¹.

Quinto. *Emprender una reformulación sustantiva de lo público*. Recuperar la legitimidad, eliminando la corrupción, practicando la transparencia y explorando formas vivas de participación ciudadana⁴². Someter a las administraciones públicas a criterios de flexibilidad y productividad adaptados a la naturaleza de sus funciones, limpiándolas de excrecencias corporativistas y de rigideces inerciales. Replantear la estructura del ingreso y del gasto público, buscando la equidad -mediante la progresividad en los ingresos y una selección en el gasto que fomenten una distribución igualitaria de riqueza, ingreso y prestaciones- y la funcionalidad de la intervención pública a través de una política económica activa. En último lugar, fomento exigente de los servicios básicos (justicia, administración, sanidad, educación...) que sepa ser fuerte en los objetivos y flexible en los medios⁴³.

Sexto. *Adoptar una actitud activa ante el entorno y ante la inserción en él de nuestra economía*. Implica entender los múltiples vínculos que atraviesan la dimensión espacial (políticos, ecológicos, sociales, productivos, comerciales, financieros, etc.) y tomar postura ante las versiones que se practican de globalización, UE y zona euro, con lo que implica de combinación de apertura, competitividad y fomento de la proximidad. Comporta postular la utilización de los espacios institucionales en los que se participa al servicio de un fomento de la actividad económica que mejore la calidad

⁴¹ La problemática del envejecimiento y del mantenimiento de la población que no está en condiciones de trabajar cobran distintas dimensiones según se lean con los criterios propios de la financiarización y técnicas estrictamente actuariales o se trate de que contribuyan a la producción todos los que puedan hacerlo y se distribuya lo producido entre los miembros de la sociedad con criterios solidarios. Ni la producción total, ni la productividad bien medida tienen por qué ser inferiores en el segundo supuesto.

⁴² La mayor riqueza de sugerencias proviene de los movimientos sociales, pero hay voces de la sociedad civil que también plantean la conveniencia de "fomentar estructuralmente la generación de ideas y la canalización de iniciativas de los ciudadanos..." (Lizcano en El País 20-1-2012)

⁴³ En algunos casos la prestación del servicio público deberá hacerse directamente por parte de las administraciones públicas, pero sería miope pretender que un servicio público deja de serlo por el mero hecho de que se realice a través de conciertos seriamente planteados.

de vida de los ciudadanos, sin subordinarse al dictado de los intereses establecidos⁴⁴. También debe significar el fomento del margen de maniobra propio compatible con la inserción del país en el complejo de relaciones internacionales⁴⁵.

Séptimo. En el marco de los lineamientos expuestos cobran sentido las *propuestas específicas frente a la crisis del euro*. La eurozona existe y es relevante, tiene una base social, relaciones, pugnas y conflictos diferenciados, tienden a radicarse en ella aspectos propios del núcleo duro del poder político y la correlación de fuerzas modela la hegemonía en su seno⁴⁶, interviene en la naturaleza de la crisis, tiene problemas de calado, prácticas políticas y su comportamiento deriva de intereses y de otros factores que hemos analizado, por lo que una salida alternativa tiene que pronunciarse al respecto:

- La eurozona no puede ser un espacio positivo para sus miembros y para los ciudadanos en su seno si no sana de forma consistente y rápida sus carencias institucionales, se dota del pilar económico y fiscal que le falta y rectifica rigideces (constitucionalización del déficit público, funciones del BCE, políticas discrecionales en vez de automatismos).
- Carece de sentido limitarse a actuar sobre las consecuencias de las asimetrías estructurales subyacentes (desequilibrios externos endémicos), dejando intocadas las causas (heterogeneidad de las distintas economías, distinta especialización en la división internacional del trabajo, falta de convergencia real) y sin aplicar medidas compensatorias sistemáticas⁴⁷.
- La recuperación de la actividad económica es un objetivo prioritario, entendida con respeto de la sostenibilidad medioambiental, como creación de puestos de trabajo y suministro de bienes y servicios que contribuyan al bienestar de la población.
- La austeridad y la actuación contra el exceso de deuda y déficit públicos deben ser asumidas y gestionadas con criterio temporal y compromisos equilibrados entre países con excedente y con déficit, prestamistas y prestatarios, utilizando las posibilidades que ofrece el hecho de que el problema se genera en el seno de Europa y es gestionable en una gran medida en él.

⁴⁴ Por ejemplo, la masa de capitales endógenos de la eurozona, sin incurrir en severas disfuncionalidades, ofrece unas posibilidades muy superiores a las de los países miembros por sí solos para establecer un control efectivo de los movimientos de capital con el exterior de la zona. Gallagher (2011) analiza algunas experiencias recientes en este ámbito.

⁴⁵ La reflexión analítica sobre el margen de maniobra de las economías nacionales en entornos globales -el diagnóstico del existente y las vías para desarrollarlo- ha sido poco estudiada en la literatura. Un esbozo en esa dirección en Martínez González-Tablas (2002).

⁴⁶ Podemos reconocer su entidad sin necesidad de plantear si es o no el espacio dominante o de referencia. Tampoco tiene sentido descalificarla por ser la Europa del capital (ver por ejemplo, Albarracín en Viento Sur, 4-9-2011), porque también lo son España o cualquier espacio inferior o superior que funcione en las mismas circunstancias dentro del capitalismo.

⁴⁷ La generalización de un modelo en el que, imitando a los actualmente más competitivos, todos los países pasen a tener superávit es inviable. Se puede optar por asumir los respectivos roles con sus consecuencias en el plano financiero (flujos compensatorios) o tratar de modificar la situación relativa de las balanzas corrientes con suficiente horizonte temporal y políticas intencionadas.

- Como en cualquier sociedad democrática, las posiciones de la ciudadanía, manifestadas de forma directa o a través de los estados miembros, deben ser determinantes, lo que obliga a conseguir apoyo para las propuestas que, siendo realizables, benefician a la mayoría de la población, minando el poder de los opositores y forjando el de quienes las defienden

Nada de lo que aquí se postula opera de forma estática. Lo que hoy no es posible puede serlo mañana y lo que se aspira a alcanzar más tarde sólo llegará a ser si se prepara con los movimientos previos adecuados. Asumir que el futuro es incierto no implica estar a lo que resulte, ni abandonar toda previsión. Hay preguntas que aunque no las podamos contestar con certeza no es baladí formularlas. En nuestro caso tiene interés la que inquiere por los acontecimientos que pueden suponer una cesura en la evolución, similar a la que en su día supuso la combinación de depresión y segunda guerra mundial. No lo sabemos con certeza, pero tal vez los candidatos más probables sean el desbordamiento de los conflictos sociales y la percepción generalizada de las consecuencias derivadas de las transgresiones ecológicas.

CONCLUSIONES

Si la etiología de la crisis del euro fuera captable ateniéndonos estrictamente a la dimensión financiera en la que se manifiesta habría sido superfluo el esfuerzo que hemos realizado para entender sus raíces causales, sus dimensiones y su naturaleza.

Por el contrario, si la crisis del euro es manifestación de una problemática más compleja, difícilmente podremos entenderla y tratarla de forma eficaz ignorando el conjunto de interdependencias en las que se ubica. En este segundo supuesto el pragmatismo y la eficacia exigen tomar en cuenta las causas, dimensiones y naturaleza que subyacen en el proceso.

Más aún, quién antes y más decididamente actúe teniendo en cuenta la complejidad real de la crisis tendrá ventaja para encontrar tratamientos acordes a su calado y podrá avanzar por itinerarios que exploren soluciones esperanzadoras.

Podemos establecer las tendencias previsibles del proceso, si no hay rectificaciones profundas. En el plano financiero, se acelerarán las fuerzas centrífugas si continúa deteriorándose la credibilidad de las instituciones europeas y la aplicación de medidas insuficientes y tardías. En el terreno económico, es difícil que el conjunto de la zona deje de moverse entre el estancamiento y la recesión, y los países más vulnerables tenderán a enfangarse en ésta. En el ámbito social, la degradación de las condiciones de vida y la ausencia de horizonte alentarán conflictos sociales, cuyo desenlace dependerá de los términos de su encadenamiento y del eventual contagio a los grandes países europeos. En el plano político es de temer que, ante la falta de soluciones, aparezcan brotes no democráticos y es dudoso que no se vea afectado el conjunto del proyecto de construcción europea.

Las propuestas se diferencian por la gradación de sus contenidos y por los espacios en los que se aplican, y, aunque por claridad expositiva las enunciemos de forma

separada no son estancas, ni rabiosamente alternativas y entre sí excluyentes, pueden mezclarse en procesos cuyo carácter vendrá determinado por las que resulten predominantes.

Subsanar las conocidas carencias de la zona monetaria euro pasa a ser una condición necesaria, porque una vez desencadenada la crisis es impensable que recobre virtualidad el gradualismo imperfecto que inspiró el nacimiento del euro y marcó la primera década de su existencia.

Modificar el contenido neoliberal de las políticas dominantes -embridar la financiarización, avanzar hacia otra lectura de la globalización y abandonar la inhibición y el sesgo de la intervención pública- nos situaría sobre fundamentos desde los que el capitalismo podría intentar respuestas que no puede encontrar desde su actual estructura. Pero, exige una base social distinta de la que sostiene el orden actual y no se ve cómo podría llegar a fraguarse.

La línea que mejor encara el futuro busca que los problemas de largo plazo sean referencia y encuadre para el tratamiento de los inmediatos, algo que requiere un profundo asentamiento de la conciencia colectiva, voluntad política y dosis de experimentación, porque estamos ante situaciones sin precedentes, cuya terapia no dispone de un arsenal de medidas contrastadas.

Desde el punto de vista espacial hay que empezar hablando de Alemania, porque es crucial argumentar de forma convincente en este país que la mejor defensa de sus intereses radica en otra lectura de la globalización y de la competitividad, en la mejora de los salarios reales de sus trabajadores, en el estímulo de su demanda interna, en la dotación institucional de la zona euro y en la consolidación y complementariedad con el resto de países miembros. Es la sociedad alemana quien deberá entenderlo y optar, pero a todos nos corresponde razonar y dialogar sin caer en fáciles demonizaciones.

En el conjunto de la zona euro el desafío radica en generar una acción social secuencial y a ser posible coordinada de sindicatos, movimientos sociales, ciudadanía y partidos políticos en contra de las prácticas vigentes y a favor de avanzar hacia políticas que busquen soluciones a los problemas de fondo que hemos expuesto, en vez de seguir las dictadas por los intereses establecidos. Sin una acción social consistente en el conjunto de la zona euro muchos objetivos posibles y deseables devienen quimeras.

Desde el punto de vista de España, la línea de trabajo es triple. Primero, actuar sobre las variables sobre las que se puede actuar en el espacio interno, que son muchas. En paralelo influir en las que sólo son tratables en el espacio euro, exigiendo transparencia en las posiciones que se mantienen en el seno del Consejo europeo, como corresponde a un funcionamiento democrático. Tercero, anticipar los eventuales escenarios de ruptura, preparándose para tomar la iniciativa si la dinámica de los hechos los impone -conscientes de que a nada positivo conduce empeñarse en lo que es imposible.

Las crisis conllevan destrucción parcial de lo existente y fermento de un futuro no predeterminado. En casa de los damnificados, desigualmente repartidos por el cuerpo social, predomina el dolor y la pérdida. Pero, también sabemos, que en el seno de la

crisis late un factor de oportunidad, tanto mayor cuanto mayor sea su alcance y la ineptitud de los terapeutas que la tratan. En la crisis del euro se combinan ambas circunstancias, lo cual, en medio de la tormenta, es una luz de esperanza⁴⁸.

BIBLIOGRAFÍA

Arias, X. C., Costas, A. (2011), *La torre de la arrogancia. Políticas y mercados después de la tormenta*, Ariel, Barcelona.

Blanchard, O., Milesi-Ferretti, G.M. (2009), Global Imbalances: In Midstream?, *IMF Staff Position Note*, December.

Borrel, J, Misse, A. (2011), *La crisis del euro. De Atenas a Madrid*, Ed. Turpial, Madrid.

Cecchetti, S.G., Mohanty, M.S., Zampolli, F.

— (2010), The future of public debt: prospects and implications, *BIS*, WP 300, march.

— (2011), The real effects of debt, *BIS*, WP 352, sept.

Costas, A. (coord.) (2010), *La crisis de 2008. De la economía a la política y más allá*, Nº 18 de la *Colección Mediterráneo Económico*, Ed. CajaMar.

Duménil, G., Lévy, D.

— (2011 a), Dettes souveraines: limites du traitement keynésien d'une crise structurelle, *Actuel Marx* Nº 51.

— (2011 b), Crise et horizons post-néolibéraux, *Actuel Marx* Nº 51

Epstein, G. A. (2005), *Financialization and the World Economy*, Edward Elgar Publishing, Cheltenham.

Espínola, J.R. de (2011), Interacciones recesivas y déficit institucional en la eurozona, *Boletín de Estudios Económicos*, Vol LXVI dic 2011, Nº 204, pp. 405-432.

Gallagher, K (2011), Regaining Control? Capital controls and the global financial crisis, Working Series Nº 250, *Political Economy Research Institute*, University of Massachusetts, Amherst

⁴⁸ Los economistas críticos no podemos ignorar la responsabilidad que tenemos en una crisis de esta naturaleza. Además del debate de fondo con el discurso neoclásico remozado hay cuestiones que hemos esbozado que están necesitadas de profundización y desarrollo: opción entre reglas o discrecionalidad, funciones del banco central en un contexto globalizado, delimitación de la masa crítica con capacidad reguladora efectiva, virtualidad de controles de los movimiento de capital sin comprometer el comercio mundial y la multilateralidad de las relaciones económicas internacionales, posibilidades de prohibición, regulación y supervisión de la pléyade de productos que pueblan el mundo de los derivados...

Gros, D.

- (2011a), External versus Domestic Debt in the Euro Crisis, *CEPS Policy Brief*, Nº. 243, May.
- (2011b), "Yes we can" Europe can solve this crisis – if it wants to, *CEPS Commentary*, 8 December.

Hernández Viguera, J. (2012), *El casino que nos gobierna. Trampas y juegos financieros a lo claro*, Clave Intelectual, Madrid.

IMF

- (2011), *World Economic Outlook*, september
- (2011), *Global Financial Stability Report*, september

Lapavitsas, C. y otros

- (2011 a), Crisis en la Zona Euro: Perspectiva de un impago en la periferia y la salida de la moneda única común, *REC*, Nº 11, pp 131-171.
- (2011 b), Breaking up? A Route Out of the Eurozone Crisis, *Research on Money and Finance*, Occasional Report 3, November.

Luengo, F., Alvarez, N. (2011), Desde los desequilibrios comerciales a la crisis económica de la Unión Europea, en Gómez, P. J. (ed), *Economía Política de la Crisis*, Editorial Complutense, pp.145-160.

Martínez González-Tablas, A.

- (2000), *Economía Política de la Globalización*, Ariel, Barcelona
- (2002), Globalización y recomposición de los espacios económicos nacionales. El margen de maniobra de las economías en un entorno global, en Palazuelos, E. y Vara, M.J. (coord), *Grandes áreas de la economía mundial*, Ariel, Barcelona, cap.1.
- (2007 a), *Economía Política Mundial I. Las fuerzas estructurantes*, Ariel, Barcelona.
- (2007 b), *Economía Política Mundial II. Pugna e incertidumbre en la economía mundial*, Ariel, Barcelona.
- (2011 a), Contexto y dimensión financiera de la crisis, *REC*, Nº 11, pp. 22-44.
- (2011 b), La financiarización en la economía actual, *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, nº 114, pp. 25-36.

Navarro, V., Torres, J., Garzón, A. (2011), *Hay alternativas. Propuestas para crear empleo y bienestar social en España*, Sequitur: ATTAC, Madrid.

Palazuelos, E. (2011), La economía de Estados Unidos sometida al dominio de las finanzas: vendrán tiempos peores, en Gómez, P.J. (ed), *Economía Política de la crisis*, Ed. Complutense, pp.117-144.

Research on Money and Finance, www.researchonmoneyandfinance.org

Rhodes, D., Stelter, D.

- (2011 a), Stop kicking the can down the road: The price of not addressing the root causes of the crisis, Collateral Damage, *The Boston Consulting Group*, august.
- (2011 b), Back to Mesopotamia? The dooming threat of debt restructuring, Collateral Damage, *The Boston Consulting Group*, september.

Stiglitz, J., Sen, A., Fitoussi, J-P.

- (2009 a), *Richesse des nations et bien-être des individus*, Odile Jacob, Paris
- (2009 b), *Vers de nouveaux systèmes de mesure*, Odile Jacob, Paris